

CORRIDA BUFA DE TOROS



1 Suenan ya los tamboriles, y con sin igual gracejo, salen un par de alguaciles que van haciendo el despejo.



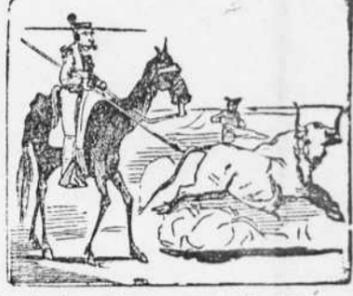
2 Sale la cuadrilla airosa vestida de cien colores, que es la gente valerosa, y diestros los *mataores*.



3 El presidente, muy grave, suele darle al aguacil una engalanada llave para que se abra el toril.



4 Suena el clarin, y se crece la bulla en alegre coro, se abre el toril y aparece, con perdón de usted, el toro.



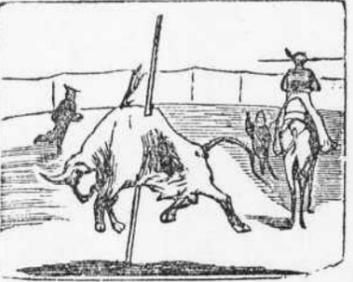
5 La primera suerte de vara de gran desempeño es, que unos pican en la cara y otros pican... el envés.



6 Hay caballos sin decoro, y que han perdido el pañuelo; al ver la sombra de un toro se resienten de *canguelo*.



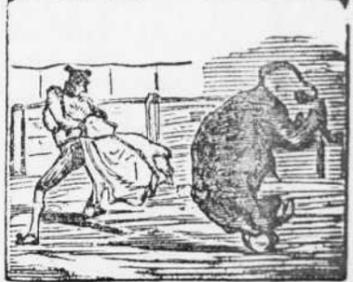
7 Este picador simplón quiso echarlas de gran brío, y ha llevado un revolcón de padre y muy señor mío.



8 Hay diestros de tal manera que antes que bizcos los deje, van á picar á la fiera y la parten por el eje.



9 Otros dan un restregón y llegan hasta el ombligo; éstos no sirven, que son picadores de castigo.



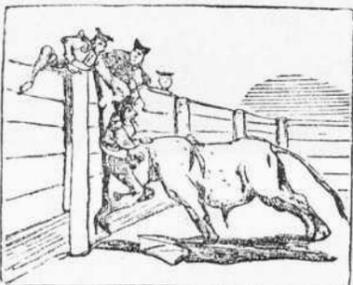
10 El quiebro es suerte y desdoro, y aun bien hecho, está mal hecho, pues puede quedar el toro muy delicado del pecho.



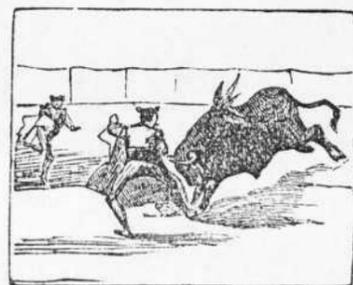
11 El gran salto de la pica es una cosa bestial, pues á veces significa caerse como un costal



12 Los toros más bailarines tienen una propiedad: que quitan los escarpines con la mayor suavidad.



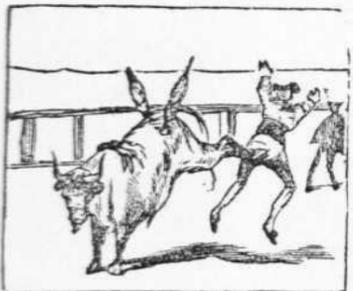
13 Este toro *ensabanao* ha *seguido* al mozo *crío*, le ha *cogio entablerao*, y le ha *sacao el menúo*.



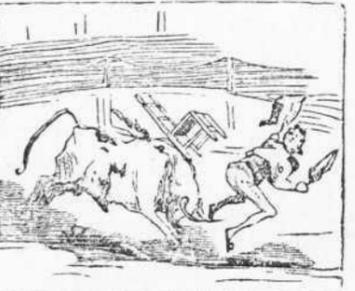
14 ¡Vaya un pase de capital ¡Vaya una cita bien dá! ¡Eche usted otra pasadita! ¡Viva la gente sald!



15 Los toritos de carrera, amigos de dar un susto, se meten en la barrera para dar más de un disgusto.



16 Tocan á banderillar, que es lo difícil del arte; la gran cuestión es pinchar y sea por cualquier parte.



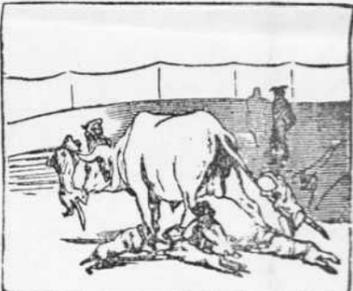
17 En una silla sentado éste las quiso poner, y el toro me lo ha mandado con ellas: á más correr.



18 Otras fieras pobrecillas, de carácter muy sencillo, sufren que las banderillas se las pongan... ¡á martillo!



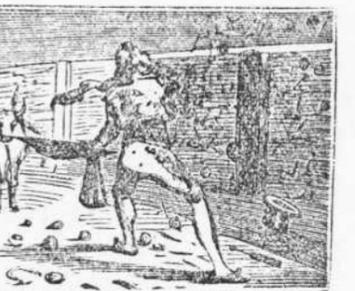
19 Con estos toros no fieros, que tienen mucha paciencia, se divierten los toreros con la mayor inocencia.



20 A esos bichos, por lo ruines se les acostumbra á echar una ración de mastines, que los suelen avivar.



21 Y una vez desesperados se salen de sus casillas, y á los perros descarados los hacen *abondiguillas*.



22 Ya llegó la hora ansiada de matarle de una buena, y brinda el primer espada por *toja la gente güena*.



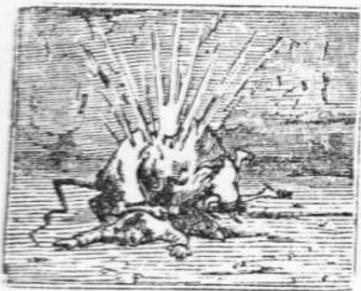
23 Con pases y volapiés tantas espadas le mete, que le suelta una, dos, tres, cuatro, cinco, seis y siete.



24 Por fin muere el toro fiero para acabar la función, y entonces el puntillero le da el gran torozón.



25 Después de muerto se arrima al toro gente pequeña, para quitarle de encima dos ó tres cargas de leña.



26 Este toro no dió juego y le quisieron asar, y á banderillas de fuego me lo han hecho reventar.



27 Para arrastrar los penquitos les dan á las mulas voces, y á los golpes y á los gritos ellas contestan á *coes*.



28 Ya le llevan al montón, ya se van al matadero, ya se acabó la función. ¡Qué lástima de dinero!



29 Un toro de *gracia* pide el pueblo á la autoridad, y sale, y rompe, y divide, y parte por la mitad.



30 La *media luna* se cuida de hacerle al fin perecer, y se acaba la corrida y el pueblo se va á comer.

